



# REQUETES EN MONTEJURRA

Al día 8, un periódico lo calificó de «domingo monárquico» y en verdad que se produjeron dos rasgos que lo caracterizaron así: en Montejurra y en Estella se reunieron, según cálculos, cien mil requetés, partidarios de la rama borbónica carlista, en tanto en Estoril don Juan de Borbón recibía a unos seiscientos extremeños seguidores suyos. En uno y otro lugar se pronunciaron discursos. En Estella, donde hablaron Carlos Felú, Raimundo de Miguel, José Angel Zubiaur y José María Valiente, para pedir —según informaron los diarios— fueros para Vizcaya y Guipúzcoa con posibilidad de extenderlos a toda España; la devolución de más de cuarenta periódicos que alegaron poseían antes de la guerra del 36 y la representatividad del pueblo en el poder, además, naturalmente, de la instauración de una monarquía tradicional, social, foral y representativa. En Estoril, el conde de Barcelona declaró a sus visitantes: «Puedo prometeros que siempre me encontraréis el primero en el camino del deber».

Ciertos observadores han subrayado la coincidencia de estos dos actos, en este período de la vida política española, como un signo de la pugna existente entre ambas facciones monárquicas. En Montejurra fue cantado un nuevo himno ante la infanta María de las Nieves de Borbón Parma, hermana de don Carlos Hugo, una de cuyas estrofas reza así: «...a la calle por don Carlos, sólo él puede reinar». A Estoril, los fieles del conde de Barcelona llevaron una imagen de la Virgen de Guadalupe; a Estella, los carlistas fueron con sus banderas militares, sus bolnas rojas y sus pancartas.

(Fotos Sánchez Martínez)

